



A0914

ENTREVISTAS

José María Aznar

02/03/2000

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR JUAN TAPIA Y JOSÉ MARÍA BRUNET PARA EL DIARIO *LA VANGUARDIA*

05-03-2000

FINANCIACION: "No puede basarse en las transferencias del Estado, sino en ampliar la corresponsabilidad"

PUJOL: "Le aprecio y respeto, hemos hablado mucho y sabemos cuando nos vamos a entender o no"

ECONOMIA: "No basta poner la vela al viento si no hay timonel y tripulación que sepan llevar el barco"

ESTABILIDAD: "Sin estabilidad no hubiéramos podido llegar al euro. La normalidad política era básica"

12 DE MARZO: "Un buen resultado es no poner en riesgo lo logrado. No es igual subir impuestos que bajarlos"

"ASPIRO A UNA MAYORIA MAS HOLGADA, PERO SIGO ABIERTO A CONTAR CON CIU"

El Presidente del Gobierno y candidato del PP, José María Aznar, cree tener los papeles en regla ante la cita electoral del próximo domingo. Aznar afirma, en una larga entrevista concedida a "La Vanguardia" el pasado jueves, en La Moncloa, que aspira a una mayoría más holgada que la que logró en 1996, y para ello apela al balance de una legislatura en la que se han creado 1.870.000 puestos de trabajo y se han bajado los impuestos. "No basta con poner las velas al viento", dice para explicar que los éxitos económicos de su gestión y la estabilidad de que ha gozado el país no sólo se deben a la coyuntura, sino a una determinada política sostenida con rigor. Y añade que sigue abierto a la colaboración con CiU si gana el 12-M. "Ofrezco --dice-- renovar un diálogo que ha producido muy buenos resultados".

P.- La legislatura ha durado sus cuatro años íntegros. Cuando empezó, ¿lo imaginaba?

Presidente.- Sí, siempre estuve convencido de ello, desde el principio; sobre todo, porque había una gran claridad de ideas en cuanto al proyecto que se quería poner en marcha. Después de tantos años de intensidad controvertida y escandalosa de la vida política española, la duración de la Legislatura tenía para mí gran importancia, y es que se iba a producir un efecto balsámico en un doble sentido: la vida política se iba a normalizar y, en segundo lugar, la alternancia política iba a discurrir en unos términos de absoluta normalidad. La estabilidad era básica para afrontar nuestros objetivos. Sin ella, no hubiésemos podido llegar al euro.

P.- Sin embargo, el PP tenía el apoyo menor de cualquier Gobierno de la democracia.

Presidente.- Eso tiene doble mérito: llegar con el grupo parlamentario más escueto de la democracia a garantizar la Legislatura más estable. Significa, primero, que el Gobierno y el PP han demostrado la flexibilidad necesaria; segundo, una gran capacidad de actuación, y tercero, que la fórmula política de acuerdos que hemos puesto en marcha ha funcionado con éxito. Si no se hubiese manifestado una posición genuinamente dialogante, y en consecuencia genuinamente centrada, ni hubiese podido haber el diálogo político que ha sustentado cuatro años de estabilidad, ni hubiese podido haber el diálogo social que ha sustentado también cuatro años de tranquilidad social.

P.- Eso significa que el balance de la colaboración con los nacionalistas es muy positivo.

Presidente.- El balance de la colaboración es positivo, y mi deseo es que esa colaboración se pueda proyectar hacia el futuro. Cuantos más puntos de encuentro busquemos, mejor. Se trata de mantener la estabilidad política y social del país en estos años, consolidar esos resultados y, al mismo tiempo, introducir nuevos objetivos en la marcha del país. Estoy hablando, esencialmente, de CiU.

P.- Los resultados económicos, desde luego, no se pueden discutir...

Presidente.- Creo que, objetivamente, el progreso del país es una realidad. Nuestra economía crece a un ritmo del 4 por 100, creamos más de la mitad del empleo europeo, estamos en el euro desde el primer momento, se hacen reformas importantes en la economía, se garantiza el bienestar social, se sana la Seguridad Social, se bajan los impuestos; es decir, la marcha económica y social del país es positiva, pero, sobre todo, el país cuatro años después tiene unas bases mucho más sólidas para afrontar objetivos de futuro.

P.- ¿Qué porcentaje tiene la coyuntura en estos buenos resultados?

Presidente.- Yo creo en las buenas políticas, porque no hay que olvidar que a lo largo de estos años hemos vivido, al menos, dos crisis muy importantes: una, en 1998, la mayor crisis financiera de los 90, con unas economías europeas --que era el caso italiano, el francés o el alemán-- que no estaban creciendo; en segundo lugar, hemos vivido el proceso de encarecimiento del precio del petróleo más importante tras la crisis de los 70. Pasar de 8 a 30 dólares el barril en el plazo de un año es un "shock" petrolero, con todas sus consecuencias.

Pero creo en la orientación correcta de la política económica. La estabilidad política ha sido fundamental y las decisiones tomadas han sido las correctas. España hoy crece en unas condiciones de estabilidad, en el marco del euro, con unas condiciones de saneamiento económico desconocidas hace mucho tiempo. No basta poner la vela al viento, hacia donde sople el viento, si al final no hay un buen timonel y una buena tripulación que sepan llevar el barco, porque a lo largo de la travesía hay muchas tormentas y dificultades que superar.

P.- Pese a estos factores de estabilidad y buena marcha económica, las encuestas dicen que los resultados del PP no van a ser muy distintos a los de 1996.

Presidente.- A mí lo que me importa, fundamentalmente, es la marcha del país y que el resultado sea beneficioso para la marcha del país. Creo que estos años ha habido más bienestar individual y creo que hay muchos ciudadanos que van a pensar en el bien común del país, en que no se mire atrás ni exista retroceso. Todo lo demás son cuentas subjetivas. Suele ocurrir que lo que para unos es mucho, para otros resulta poco.

P.- ¿Qué sería para usted un buen resultado?

Presidente.- Para mí, un buen resultado es aquel que permita continuar trabajando con una mayoría que sea capaz de seguir dando al país estabilidad, seguridad y progreso; que no se ponga en riesgo lo que hemos conseguido. Nos ha costado mucho esfuerzo. No es lo mismo subir los impuestos que bajarlos, no es lo mismo tener la Seguridad Social quebrada que con superávit y no es lo mismo crear 1.870.000 puestos de trabajo que crear parados. No es lo mismo; las políticas que conducen a esos resultados no son las mismas. Yo deseo que no se ponga en riesgo el camino de progreso que ha emprendido el país.

P.- ¿Quiere decir que esos frutos se pondrían en riesgo si no hubiera mayoría absoluta del Partido Popular?

Presidente.- No, no. Eso quiere decir que hay que tener los resultados que permitan seguir en ese rumbo, y por eso he mencionado la fórmula que lo ha facilitado hasta ahora. Y las fórmulas que yo deseo para el futuro son esquemas abiertos de colaboración, en los que, evidentemente, aspiro a tener una mayoría más holgada, pero al mismo tiempo aspiro a contar con apoyos para seguir gobernando el país.

P.- El PP pidió en 1996 una mayoría suficiente. Ahora parece que renuncia a una mayoría que permita gobernar en solitario. ¿Por qué el PP no ha despegado más y por qué parece que ya no se propone aquel objetivo?

Presidente.- Permítanme decir que eso es más tópico que realidad. No sé a qué se le llama un despegue. Cuando veo unas encuestas que dan al PP en torno al 42'5 o el 43 por 100 de voto, no es que haya despegado, es que está haciendo un vuelo espectacular. Pero es que a mí eso no me importa. Lo único que me preocupa es que no volvamos a las fórmulas del pasado. Sólo hay un riesgo: la vuelta atrás del país. Por eso reivindico la mayoría suficiente para conjurar ese peligro y por eso ofrezco renovar un diálogo político que ha producido unos muy buenos resultados.

P.- Esa oferta a CiU, ¿puede incluir de nuevo la propuesta de que entre en el Gobierno?

Presidente.- Hasta ahora parece que CiU no lo creía posible; pero yo hablaré con CiU y veré cuál es su disposición. No sé si cambiará su postura. Pero quiero decir que, como compromiso hacia lo catalán, la fórmula que encarna Piqué es la más inteligente.

P.- Las relaciones con Pujol, ¿han mejorado con la experiencia de la colaboración?

Presidente.- Sin duda. Sinceramente, yo tengo mi aprecio y mi respeto por Pujol. Nos conocemos mucho más, hemos hablado mucho más, nos entendemos mucho más y sabemos cuándo no nos vamos a entender. El peor momento de CiU en la Legislatura fue alrededor de la Declaración de Barcelona, que es un error. Yo les dije con toda claridad que en ese río no había peces que pescar, que no siguieran por ahí.

P.- Pujol dice que para seguir colaborando con el Gobierno hace falta un pacto fiscal.

Presidente.- Soy muy consciente de que en la próxima legislatura tenemos que acordar un nuevo sistema de financiación autonómica válido para todos, que establezca mejores condiciones de corresponsabilidad y garantice la suficiencia y la equidad del modelo. No hablemos de condiciones. Veamos lo que cada uno puede aportar para seguir proporcionando al país estabilidad y progreso.

P.- ¿Es posible ceder más impuestos y parte de la Agencia Tributaria a las autonomías?

Presidente.- La corresponsabilidad tiene que aumentar por la propia lógica del proceso. La financiación del futuro no puede basarse en las transferencias del Estado a las Comunidades Autónomas, sino en ampliar el nivel de responsabilidad de éstas desde el punto de vista financiero. No es posible seguir trasladando tensión desde el punto de vista del gasto únicamente en dirección de la Administración central. Y hay que mantener la cohesión. La Agencia Tributaria puede operar de forma más intensa en algunas Comunidades, pero es una entidad indispensable en el sistema fiscal.

P.- El PP prometió regeneración democrática y le acaba de dimitir un ministro...

Presidente.- Creo que lo que antes fue un problema gravísimo, que trajo muchos problemas y enconó la vida del país, era consecuencia de un estilo de gobierno. Siempre puede ocurrir algún episodio, porque las normas más perfectas no pueden evitar que alguien se las salte. Pero lo importante es crear un ambiente de exigencia. Hay que respetar la decisión personal de Pimentel como ejercicio de la responsabilidad, según él la entendió.

P.- La marcha de Pinochet a Chile, ¿es el mejor final que podía haber en este asunto?

Presidente.- No es mal final que Pinochet se vaya con la perspectiva de que pueda ser puesto ante la justicia chilena. España ha salvaguardado bien sus relaciones históricas con Chile y el mundo iberoamericano, ha respetado los procedimientos y obrado con coherencia.

"No sé que sumarán PSOE e IU, pero de ahí no sale un Gobierno"

P.- El giro al centro ¿sigue siendo la asignatura pendiente?

Presidente.- Si el PP no estuviese bien asentado en el centro, no se hubiesen podido mantener los diálogos políticos y sociales de esta legislatura y, sobre todo, el PSOE no habría hecho nunca su acuerdo con los comunistas, nunca. Es la primera vez en la historia de la democracia española en que se pretende plantear una supuesta alternativa al Gobierno, no desde el centro, sino desde fuera del centro. Con toda franqueza, me parece una equivocación.

P.- El pacto PSOE-IU no ha representado, pues, en su análisis el nacimiento de una alternativa sólida.

Presidente.- Creo que ése es un pacto de perdedor. Es el pacto en cual uno renuncia al centro, radicaliza sus posturas y, además de eso, esconde sus propuestas y sus programas. Una alianza con IU aleja de posiciones moderadas y centradas. Y si a esa alianza se une otra con ERC, todavía más, y si se le suma otra con el Bloque Nacionalista Galego, todavía más.

P.- ¿Y cree usted que el PSOE e IU ocultan parte de su programa?

Presidente.- Yo creo, sinceramente, que al frente de esas ofertas no hay candidato con la suficiente solvencia, con la suficiente capacidad de liderazgo, y no hay una verdadera propuesta política. Hay un programa socialista, un programa de IU, otro conjunto, otro del PSC, otro de ERC, y todo eso junto no sé qué sumará; no creo que sume mucho, pero desde luego no resulta Gobierno. De eso no resulta un Gobierno, afortunadamente.

P.- Que haya tantos carteles de Rato en Madrid, ¿tiene alguna significación?

Presidente.- Espero que haya muchos de Piqué en Barcelona. Rato ejerce como si fuera de número uno a estos efectos en Madrid. Lo que pasa es que, al ser yo candidato a la presidencia, ejerzo de cartel en toda España y Rato ocuparía el puesto del cabecera de lista en los carteles de Madrid. Yo me alegro mucho de ver a Rato colgado por todo Madrid. Es el que se ocupa de la circunscripción de Madrid con más intensidad.

P.- ¿No tiene clave de futuro?

Presidente.- No tiene clave de futuro. Pero me alegro mucho de compartir farolas con Rato.

P.- Será la primera vez que en España haya un candidato con posibilidades de ser elegido y que dice que no se volverá a presentar. ¿Hasta qué punto es eso bueno para la estabilidad?

Presidente.- Ocho años son suficientes para poner las bases esenciales y avanzar en un proceso de transformación de España. El proyecto, la idea, de cómo debe afrontar España este comienzo de siglo, sobre qué bases, en ocho años debe estar suficientemente culminado.

P.- ¿Qué hará después de esos ocho años?

Presidente.- ¡Ah! No sé. Borges tiene un poema que dice: "Has gastado el tiempo, y el tiempo te ha gastado, y todavía no has escrito el poema". Ya veremos. Pero yo no me voy a retirar, no me voy a jubilar, seguiré activamente en la política. Yo he dicho que no quiero estar más de ocho años seguidos aquí. Pero yo del futuro no he hablado. Seguiré activo en la política, por supuesto.

P.- ¿Al frente del partido?

Presidente.- Pues no sé si querrán que esté al frente del partido o no. Pero el PP tiene un congreso en el año 2002 y, si todo va normalmente, yo me presentaré a la reelección en ese congreso del partido. Luego, el PP elegirá un candidato a la Presidencia del Gobierno en el año 2004 ó 2003.

P.- Pero los procesos de sucesión siempre son difíciles. ¿No le preocupa?

Presidente.- No. Sé muy bien lo que hay que hacer y sé muy bien quiénes pueden hacerlo.

P.- ¿Se han acabado con Piqué los cambios continuos en el PP de Cataluña?

Presidente.- Siempre he aspirado a una fuerte estabilidad del PP de Cataluña. Espero que se consiga ahora y que cada cual cumpla los papeles que tiene asignados. Quiero contar con todos, mientras eso no signifique una incompatibilidad en la marcha de un proyecto.

P.- Dijeron que a la lista iban a incorporar personas de mentalidad más catalanista.

Presidente.- El PP presenta muy buenos candidatos y tiene un cabeza de lista que nunca habíamos tenido, que es Piqué. Piqué es la expresión de un compromiso catalán en el Gobierno de España. Lo que hemos hecho estos años es una España abierta, competitiva y moderna, como siempre la han querido muchos catalanes. La asignatura pendiente es justamente el que haya más catalanes comprometidos con esa idea de España que quisieron y defendieron durante tanto tiempo. En eso Piqué ha sido una avanzada y es una muy buena representación.

P.- Pero el PP catalán siempre va a quedar muy condicionado por el resto del PP...

Presidente.- Hombre, los demás también tienen derecho a vivir. Pero el hecho es que la mentalidad catalana está triunfando en España y la gente catalana triunfa en España. E insisto: el concepto de España desde lo catalán, en el sentido de país abierto, europeo, moderno, competitivo, triunfa también.

"España es el país más dinámico y abierto de Europa, como siempre quisieron los catalanes"

P.- La oposición sostiene que el Gobierno ha privatizado empresas públicas, colocando a gente próxima en el mando del sector privado español. ¿Se ha producido una concentración de poder económico?

Presidente.- Nosotros no somos ni queremos ser un Gobierno intervencionista. Somos un Gobierno que quiere abrir el país, que acuerda una política de liberalización, y las privatizaciones son la consecuencia de esa filosofía. España es el país más abierto y más dinámico de Europa. Muchas cosas soñadas históricamente por los catalanes más abiertos y emprendedores se están haciendo realidad. Si la aspiración catalana era un mayor dinamismo, hoy se da. Nosotros hemos liberalizado y hemos privatizado.

Como en todo proceso, hay formas de hacer las cosas. Cuando en el pasado se crearon los núcleos duros de algunas compañías, se les llamó aquí (a la Moncloa), a las que se quiso, se les dio el porcentaje que se quiso y se repartieron el pastel. Nosotros no hemos hecho eso. Hemos privatizado compañías, las hemos llevado a la Bolsa y en la Bolsa se han hecho las operaciones correspondientes, con inversores institucionales, privados, con particulares, etcétera. Nosotros no queremos intervenir. Si queremos privatizar, y hemos privatizado al cien por cien, es para crear empresas saneadas, rentables y que puedan competir en el mundo, y para que haya en esas empresas muchísimos más accionistas. Hoy esas empresas tienen millones de accionistas que se benefician de su marcha. Eso responde también a un concepto de una economía abierta.

P.- Pero el presidente de Telefónica es un hombre próximo al presidente del Gobierno, y el de Argentaria, y el de Repsol...

Presidente.- El presidente de Telefónica era un hombre próximo al Presidente del Gobierno, y el Vicepresidente de Economía, y el Ministro de Trabajo, el de Industria y el de Agricultura, también. Y en el Gobierno anterior, los Ministros también eran próximos al Presidente del Gobierno. Y el presidente de Telefónica se llamaba Luis Solana Madariaga, que además era hermano de un Ministro del Gobierno.

Es decir, vamos a hablar de cosas serias y no de tonterías. De lo que se trata ahora es de saber si, con empresas privatizadas al cien por cien, su marcha es positiva o negativa para los consumidores y si favorece a la economía del país. Yo no estoy aquí para decirles a las empresas lo que tienen que hacer; estoy aquí para decir que el sector público se privatiza, las cuentas se sanean, las empresas son privadas, los accionistas deciden y el Gobierno se ocupa de que las reglas se cumplan. Todo lo demás me parecen, sinceramente, polémicas de opereta.

P.- Se ha publicado que usted le pidió al presidente de Telefónica que renunciara a sus "stock options".

Presidente.- Yo he dicho que ese sistema de retribuciones hay que administrarlo con cuidado y con prudencia. Pero mi responsabilidad como jefe de Gobierno es fijar el marco legal en el que se puede aprobar un sistema de retribuciones por los accionistas de una empresa y la fiscalidad. Eso es lo que nosotros hemos regulado. Es una cuestión diferente si ahora tenemos que plantearnos si eso es posible abrirlo a otra gente. Pero si se me pregunta una opinión personal, pues yo que entiendo lo que es ser un asalariado y lo que es la empresa, a veces no comprendo ni me puede parecer bien que se puedan plantear ganancias excesivas en el ejercicio de una actividad. Pero eso es una opinión personal.

P.- Sin embargo, ¿le pidió al presidente de Telefónica que renunciara a esas ganancias?

Presidente.- No he pedido nada. Doy una opinión, digo lo que haría si estuviese en el pellejo de otra persona, pero no pido nada a nadie.

P.- ¿Le preocupa la concentración de poder que puede generarse como consecuencia de la alianza entre Telefónica y el BBVA, o, por el contrario, cree que esa alianza puede tener efectos positivos en el mercado global?

Presidente.- La concentración de poder no puede verse a favor si a uno le beneficia y en contra si a uno le perjudica. La concentración de poder hay que verla objetivamente y para eso están los servicios de competencia, que marcan las reglas. Y lo que me preocupa es que los servicios de competencia funcionen.

Aquí hay dos partes, la parte de la fusión BBVA, Banco Bilbao Vizcaya con Argentaria, y luego, como consecuencia de eso, se determinarán las condiciones que establezcan la garantía de la competencia, como se hizo en el caso del Banco de Santander-Central Hispano, y otra cosa es una alianza entre empresas --Telefónica y el BBVA--, cuyo contenido hay que pormenorizarlo. Y ése será un proceso más largo. Y, por tanto, la competencia funcionará.

Nosotros no vamos a aceptar el cambio de monopolios públicos por monopolios privados, porque estamos en contra de los monopolios. Siempre abriremos puertas a la competencia y a los equilibrios. Ésa es la regla básica y fundamental. Dicho eso, me gusta mucho más que el debate en España sea si es bueno o no desde el punto de vista de la competencia el que dos o tres empresas buenas, brillantes, con proyección internacional, se unan, que no el que estemos discutiendo dónde están los fondos reservados del Ministerio del Interior, dónde está el director general de la Guardia Civil o qué es lo que ha pasado en el Banco de España. Son dos imágenes de España totalmente diferentes.

P.- ¿Habría que dar más atribuciones al Tribunal de Defensa de la Competencia?

Presidente.- El Tribunal de Defensa de la Competencia ha de tener más apoyo material en el desarrollo de sus funciones, que las desempeña muy correctamente, como ha demostrado. Los mecanismos legales funcionan correctamente, y es suficiente con los que hay.

P.- El PSOE ha hablado de la existencia de "una nueva oligarquía financiera". Y usted lo llama tontería...

Presidente.- Tontería es lo más suave que se me ocurre para calificar eso. Porque yo en esta campaña electoral creo que hay que responder a una pregunta que es básica: qué es lo que se quiere hacer desde el Gobierno y qué es lo que se propone. Porque, hablando de oligarquías, no ha habido en España una oligarquía más corrupta que la oligarquía que hubo en los últimos años de la etapa socialista. Eso sí que era una oligarquía corrupta. Pero, como yo no traigo aquí a los empresarios a decirles usted es bueno, usted es malo, usted puede y usted no puede, ellos son los que toman las decisiones y yo garantizo las reglas del juego. A eso no sé cómo se le llama, pero yo creo que se le llama una democracia que funciona.

P.- Usted ha hecho una nueva propuesta sobre rebaja del IRPF. Suponiendo que el crecimiento no fuera el que ha sido en los últimos años, ¿la podría mantener?

Presidente.- Las previsiones del Plan de Estabilidad de España, aprobado por la Unión Europea, demuestran que el país tiene capacidad para hacer esa reforma. Nosotros no tenemos que demostrar que bajamos los impuestos. Ya los hemos bajado en esta legislatura.

P.- Mucho menos de lo que prometió.

Presidente.- No, no, perdón, hemos bajado un 11 por 100 de media en el Impuesto sobre la Renta, hemos bajado el Impuesto de Sociedades, el de Sucesiones y el IVA, en algunos casos. Por tanto, ha habido una disminución real de la carga impositiva, para algunos muy significativamente, porque en los tramos últimos de renta esa rebaja fue del 30 por 100. Tampoco hay que demostrar en España que la reducción de los impuestos sufre un efecto beneficioso en la marcha de la economía y en la creación de empleo.

Ahora tenemos un marco de crecimiento para el país. Del mismo modo que dijimos que acompañaríamos la reforma fiscal anterior a la reducción del déficit, y es lo que hemos hecho --ha habido reforma fiscal y ha habido reducción del déficit del 7'1 al 1'1--, ahora decimos que acompañamos la reducción fiscal al equilibrio y al superávit presupuestario en el año 2002. Esa reforma fiscal es absolutamente conveniente y necesaria desde el punto de vista de la eficiencia económica, desde el punto de vista de la competencia y desde el punto de vista de lo que yo sigo manteniendo, y es que podemos convertir a España en uno de los países más atractivos de Europa, ahí tenemos una clave de prosperidad y de progreso en términos reales que debemos aprovechar, muy claramente. Eso engloba el capítulo de la supresión del Impuesto de Actividades Económicas (IAE) y engloba nuevas decisiones sobre la pequeña y mediana empresa.

P.- Hay estadísticas que dicen que ha bajado la imposición directa, pero que la presión fiscal global ha subido.

Presidente.- La presión fiscal, para todo el mundo que sabe algo de esto, es el peso de los ingresos en relación con el Producto Interior Bruto (PIB). Y, naturalmente, si en España hay 1.800.000 personas más trabajando, si hay 2.300.000 cotizantes más a la Seguridad Social, y si hay bases que antes estaban ocultas que afloran, y además hay más actividad económica, evidentemente los ingresos del Estado aumentan, no disminuyen. Lo importante es si el impuesto que paga una persona se ha reducido por las decisiones del Gobierno y se ha reducido el IRPF, como para las pequeñas y medianas empresas.

P.- El Partido Socialista asegura que las reformas fiscales del PP, la primera y la que ahora se acaba de anunciar, favorecen a las rentas más altas.

Presidente.- Lo que me interesa son los efectos de la reforma que hemos planteado. He hecho una propuesta para los próximos cuatro años. Los demás, ¿qué proponen? Cuando planteamos la reforma fiscal anterior, se dijo que no. Ahora se dice que no se toca. Si se dijo que era injusta y ahora no se toca. Si son coherentes, estarán defendiendo una reforma injusta. Ahora también se dice que no a la que vamos a

plantear. Lo que pasa es que no existe una política fiscal alternativa seriamente trazada que no consista en una cosa --que es lo que probablemente diga el programa que no se conoce del PSOE e IU--, que es que se suben los impuestos. Como creo que eso es una equivocación, lo digo. Pero las críticas que he escuchado en ese sentido no tienen solvencia, demuestran una grandísima ignorancia desde el punto de vista técnico y un profundo desacierto.

"Estella es incompatible con la paz, porque tiene como fin la exclusión"

P.- ¿Es posible encontrar soluciones al problema del País Vasco sin un entendimiento con el PNV?

Presidente.- Para intentar solucionar un problema hay que plantearse en sus justos términos. Ante todo, en el País Vasco existe un problema de terrorismo, que afecta a las libertades básicas de los ciudadanos. Ése es el problema que hay que resolver. Segundo, el PNV lleva veinte años gobernando en el País Vasco. Tercero, existe otra realidad, que consiste en que dirigentes de ese partido llegaron a un acuerdo con ETA, por virtud del cual se creó el Pacto de Estella, para la exclusión de todos aquellos que no son nacionalistas. Ese pacto no es más que el intento de cobrarse un precio por dejar la violencia. Luego se forma un Gobierno vasco sustentado en el Pacto de Estella. La organización terrorista amparada por HB asesina a personas y el PNV se mantiene en el Pacto de Estella.

Ésa es la realidad del País Vasco en este momento, desde el punto de vista político. Esa realidad no se puede mantener sin causar grave daño a la sociedad vasca. Eso es lo que está ocurriendo: que el mantenimiento de Estella está causando un grave daño político y moral a la sociedad vasca.

P.- El Gobierno vasco ha roto su pacto con EH.

Presidente.- Pero no se rompe Estella. Yo ya advertí lo que está pasando, y lo quiero recordar. Yo dije que en pocos días veríamos cómo se intenta otra vez evitar que ese proceso de sana indignación de los ciudadanos que tanto ha recordado el "espíritu de Ermua" cuaje en acciones políticas claras. Y se está viendo. Ya estamos otra vez en los discursos de que hay que sentarse, de las nuevas mesas, de los nuevos foros. La posición del Gobierno y del PP al respecto es clara, y espero que las demás también lo sean, porque hay algunas afirmaciones muy sorprendentes.

Todo lo que toca Estella, IU, HB, PNV, y ahora, si es que quieren tocar al PSOE, todo lo que toca Estella acaba mal. Lo que quiero decir es que, siendo tan continuadas y reiteradas las manifestaciones de apoyo del PNV, y tanto el silencio de los dirigentes socialistas, alguna aclaración tendrán que dar.

P.- ¿Qué pasaría si el PSOE pactara en el Parlamento con el PNV?

Presidente.- ¿Con el PNV en Estella? Ésa es una buena pregunta para el PSOE y para el PNV. Pero mantener los acuerdos de Estella con unos pactos parlamentarios distintos a mí me parecería absolutamente asombroso.

P.- ¿Es imposible?

Presidente.- No digo si es posible o si es imposible. A veces pasan cosas que parecen imposibles. Digo que me parecería asombroso.

P.- ¿Sería más lógico que el PP y el PSOE se pusieran de acuerdo para presentar una moción de censura?

Presidente.- Creo que el PP y el PSOE tienen mucho que hacer conjuntamente en el País Vasco. Deben estar y actuar lo más juntos posible.

P.- ¿El Gobierno Ibarretxe está acabado?

Presidente.- Hay diversas formas de ver a un Gobierno acabado. Desde luego, es muy difícil ver a un Gobierno en una peor situación que el Ejecutivo vasco en este momento.

P.- Si ETA volviera a declarar una tregua, ¿cuál sería la actitud del Gobierno?

Presidente.- No hay que descartar que ETA vuelva a intentar hacer lo mismo que ya ha hecho. Nosotros mantendríamos la misma actitud: intentar aprovechar las oportunidades. Pero vuelvo a decir que la paz es un derecho de todos. No puede ser en ningún caso una ventaja para nadie, ni mucho menos una imposición de los violentos.

P.- En la gestión de la tregua, ¿usted no se recrimina nada?

Presidente.- No. Al contrario, me siento muy satisfecho y orgulloso de haber dicho a los españoles estrictamente la verdad, de haberles contado lo que estaba pasando y de haber puesto todos los medios a mi alcance para que esa situación se consolidara. Hay una cosa que los ciudadanos tienen que saber: que yo quería la paz y ellos no la querían. Y tienen que saber otra cosa: yo dije desde el primer momento que no pagaría ningún precio por esa paz, y no voy a pagar ningún precio por esa paz.

P.- Hubo algún gesto del que se llegó a hablar como posible, por ejemplo, una entrevista entre usted y un dirigente político como Otegi. ¿Estuvo eso planteado de verdad?

Presidente.- Eso no estuvo planteado seriamente en ningún caso. ETA no se tomó nunca en serio la decisión de la tregua. Para ETA fue una simple decisión táctica. ETA no estaba en la paz, estaba en otra cosa. Por eso ETA no quiso dialogar. Sólo cubrió las apariencias. Y los de HB, exactamente lo mismo, entre otras cosas, porque han demostrado no tener autonomía política ni coraje para enfrentarse a lo que decide ETA.

P.- Ante una hipotética segunda tregua, por tanto, su perspectiva es pesimista...

Presidente.- Es que yo creo que nuestra obligación fundamental es conseguir que una organización terrorista desista y se disuelva. Es que ETA es incompatible con la paz y, por tanto, mientras exista ETA no hay posibilidad de paz. ETA seguirá haciendo lo que sabe, que es matar; salvo que le des la razón, que es lo que ha planteado. El cese de la violencia fue eso.

Cuando periódicamente se plantean las cosas desde el punto de vista de un proceso de paz, hay que explicar que eso no ha existido realmente. Lo que ha existido es un

movimiento para intentar conseguir unos objetivos. Ésa es la realidad. Se intentará volver a hacer ese planteamiento. No caigamos en los mismos espejismos. ETA y paz es incompatible. Estella y paz es incompatible, son conceptos antagónicos.

Juan Tapia y José M^a Brunet